

Archdiocese of Santa Fe
4000 St. Joseph Place NW
Albuquerque, NM 87120



Telephone: 505-831-8120
Fax: 505-831-8101
Email: archbishop.office@archdiosf.org

OFFICE OF THE ARCHBISHOP

Octubre 27, 2020

Mis queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Mientras muchos de los fieles católicos de la Arquidiócesis están de acuerdo con la decisión, y expresan su apreciación, de cerrar las iglesias para la celebración de la liturgia en interiores, algunos insisten en su preocupación y me han contactado. Sobre sus opiniones, me he reunido hoy con el Equipo de Respuesta de COVID-19 para pedirles una vez más su consejo y orientación. Como resultado de nuestra discusión, hemos determinado que el actual curso de acción es tanto prudente como necesario. Sin embargo, es importante recordar que esta acción no es de ninguna manera permanente. El Equipo de Respuesta de COVID-19 evaluará continuamente la situación y las recomendaciones médicas durante las próximas semanas, con la esperanza de que podamos aliviar las restricciones lo antes posible. Las dificultades no son ni agradables ni bienvenidas; seguimos buscando el bien común de toda la creación de Dios.

¿Cuáles son las razones de las directivas actuales?

Escuchando la orientación de los funcionarios de salud estatal y local, se consideró lo siguiente:

- Los casos y muertes de COVID-19 han aumentado a un ritmo alarmante y han alcanzado cifras alarmantes. Lo más seguro es que éstos sólo aumentarán si no se toman las medidas apropiadas. Un sitio Web con información concisa es: <https://covidtracking.com/data/state/new-mexico>
- El virus es muy contagioso y muchas veces asintomático. Incluso cuando se observan los protocolos, políticas y procedimientos, todavía hay muchos que se están contrayendo el virus.
- Los hospitales ya están activando sus alarmas, con un aumento de las hospitalizaciones en todo el estado. Los hospitales urbanos están alcanzando su capacidad tanto en sus Unidades de Cuidados Intensivos (UCI) como en sus instalaciones habituales, y aunque algunos hospitales rurales han experimentado pocos casos, la mayoría de las veces tienen instalaciones muy limitadas en caso de que se produzca un brote local. Las instalaciones rurales también suelen depender del traslado de pacientes a hospitales urbanos que pueden verse rápidamente desbordados. Esa eventualidad podría poner rápidamente en peligro los tiempos de respuesta y la disponibilidad de los cuidados intensivos. Tal es la situación incluso antes del brote de la temporada normal de gripe o influenza.
- Muchos de nuestros sacerdotes, personal, maestros y feligreses son contados en la categoría de edad vulnerable, con tasas de mortalidad que aumentan con la edad. Muchos cuidan a familiares que son ancianos y/o tienen problemas de salud subyacentes. Una persona puede ser portadora asintomática durante semanas, infectando sin saberlo a aquellos con los que entra en contacto, situación que se agrava en la temporada de invierno cuando las personas permanecen en estrecha proximidad. Ahora sabemos que el virus no respeta la edad ni las circunstancias. Hay incluso jóvenes sin condiciones previas que están muriendo por esta enfermedad.

- Líderes cívicos de todos los niveles del gobierno me dicen que están muy preocupados y hacen todo lo posible para evitar que la gente se reúna en grandes reuniones en interiores durante largos períodos de tiempo. Los católicos en la Arquidiócesis se cuentan por cientos de miles; incluso con una asistencia de sólo el 40%, esto todavía asciende a cerca de 130,000 personas reunidas en cualquier domingo.
- Como algunos países de todo el mundo han aprendido, las respuestas iniciales lentas y/o pobres ante el virus tienen consecuencias desastrosas. Es fundamental mantenerse a la vanguardia y tomar medidas directas para la seguridad y el bienestar de todos.
- Hay muchas opiniones en cuanto a la gravedad de la enfermedad, la facilidad con que se contrae, la mejor manera de abordar la pandemia, etc. Lamentablemente, la pandemia y sus protocolos posteriores han sido altamente politizados. Podríamos debatir cuestiones sin cesar o escoger selecciones de informes que se ajusten a nuestras propias presunciones. Creo que siempre debemos actuar con rapidez y determinación cuando está en juego la vida humana. Si en retrospectiva la Arquidiócesis comete un error en la respuesta a la pandemia, entonces prefiero equivocarme en el lado de la protección de la vida humana.

Con respecto a la celebración de la Sagrada Eucaristía:

La Eucaristía es la fuente y el culmen de nuestras vidas como católicos. Es un regalo precioso que está más allá de toda comparación. Cristo está realmente presente en su propio Cuerpo y Sangre. Sabemos que cuando no podemos recibir la Eucaristía juntos de esta manera, nos hace falta un importante sacramento de nuestra fe, una que nos sostiene y nos da vida. Sin embargo, esta hermosa realidad no niega las muchas otras formas en que Jesús está presente para nosotros. Aunque es un reto, este tiempo de separación puede ser una oportunidad de crecimiento.

¿Cuáles son las razones espirituales y eclesiológicas que motivaron la decisión de cerrar nuestras iglesias una vez más?

- **Reunidos en Su nombre:** Como nuestro Señor prometió en el último versículo del Evangelio de Mateo, "Y he aquí que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo". "Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos." (Mt. 18:20) Nuestra rica fe católica nos permite permanecer espiritualmente sanos durante estos días difíciles, incluso cuando no podemos ir a la iglesia. Como fieles católicos, debemos compartir entre nuestra gente las muchas maneras en que Dios llega a nosotros ahora y dar el ejemplo. Eventualmente volveremos a la iglesia, esperemos que sea lo más pronto posible, y mientras tanto, tenemos la oportunidad de profundizar en nuestra vida de oración y de reunir a nuestros seres queridos en la oración.
- **Abrazando la Iglesia Doméstica:** Recuerden el tema que subrayamos el pasado mes de marzo: "Hagamos del hogar el espacio sagrado". Este es un momento perfecto para enfatizar la belleza de la iglesia doméstica. Podemos enfatizar la intimidad que tenemos con Cristo cuando reflexionamos sobre las escrituras o nos involucramos en tantos otros tipos de oración católica, como el rosario, el viacrucis y la coronilla de la Divina Misericordia. Karl Rahner habló ilustremente sobre esto cuando dijo que si el cristianismo ha de tener un futuro, entonces todos debemos convertirnos en místicos. La presencia de Cristo en lo ordinario, en el telar cotidiano de nuestras vidas, es un bello misterio cuyas profundidades necesitamos sondear cada vez más. Rahner habló a menudo y con elocuencia sobre la importancia de relacionarse con Cristo, acercándose a Cristo, no sólo el domingo sino en todos los días de la semana. Además, estoy agradecido de que la mayoría de nuestras parroquias, si no es que todas, tienen transmisión en vivo que ayuda a nuestros fieles a unirse a la comunidad entera en la oración mientras escuchan y ven a sus sacerdotes convocando a la parroquia alrededor del altar del Señor.

- **La práctica de la caridad:** La caridad es la esencia de todo lo que estamos haciendo durante esta pandemia. Como católicos, estamos llamados a darnos a nosotros mismos por los demás. Evitamos las grandes reuniones (ir a la iglesia) por el bien de los demás. Usamos una mascarilla por el bien de los demás. Pasamos dificultades por el bien de los demás. Observando estos protocolos mejorados, cada uno tenemos la oportunidad de construir el Cuerpo de Cristo quedándonos en casa, irónicamente, manteniéndonos separados del Cuerpo de Cristo. No se trata de "yo", sino de la comunidad y de cómo podemos juntos derrotar a este virus. No se trata de libertad religiosa o política, sino de ciencia y una respuesta prudente a un peligroso virus. Gracias a Dios nuestra fe nos da las herramientas para responder eficazmente a esta emergencia mundial y al mismo tiempo crecer espiritualmente. Rezamos por la virtud de la paciencia durante este tiempo de sacrificio.

Preguntas frecuentes:

Aunque todavía puede haber una gran cantidad de preguntas sobre este tema, las siguientes fueron las más frecuentes. Estas respuestas están sujetas a cambios, a medida que la situación cambie.

- **¿Se pueden combinar las intenciones de varias misas dominicales en una sola misa transmitida en vivo?** Sí, esto está bien siempre y cuando los donantes estén al tanto de que se está haciendo.
- **¿Podemos celebrar misas al aire libre los domingos?** Sí, siempre y cuando se observen los protocolos adecuados: mascarillas, distanciamiento, lavado de manos, etc. Aunque las misas en el estacionamiento no son recomendables, están permitida; los párrocos pueden obtener equipo de transmisión FM de rango limitado para ayudar en esto. Estas serán determinadas por el párroco y su personal. La Sagrada Comunión puede ser recibida de los ministros de vehículo en vehículo o en una línea de recepción socialmente distante y usando mascarilla, como es habitual.
- **¿Podemos celebrar la misa diaria en la iglesia?** Las iglesias pueden estar abiertas para la devoción y oración individual, sin embargo, la misa pública diaria está actualmente suspendida.
- **¿Podemos recibir la Sagrada Comunión fuera de la misa?** Sí, a discreción del párroco. Diáconos y ministros extraordinarios de la Eucaristía también pueden distribuirla. La Sagrada Comunión puede ser distribuida por medio de visitas programadas a la iglesia o por medio de visitas a domicilio a aquellos que no pueden recibirla de otra manera o que están en mayor peligro si se infectan.
- **¿Es pecado faltar a la misa?** No en este caso. El arzobispo ha concedido la dispensa de asistir a la misa hasta nuevo aviso debido a la pandemia.
- **¿Podemos continuar con las clases de educación religiosa?** En general, sí. Esto debe ser determinado por el párroco y su personal. Sin embargo, no debe haber más del 25% de ocupación en los salones, hay que seguir los protocolos de mascarillas, distanciamiento, etc., ofrecer alternativas. **NO DEBE REQUERIRSE LA ASISTENCIA FÍSICA.**
- **¿Puedo seguir recibiendo los Sacramentos de la Reconciliación? ¿Seguirá estando disponible la Unción de los Enfermos?** Los sacerdotes pueden seguir escuchando las confesiones uno a uno, así como dar la Unción de los Enfermos, siempre y cuando se observen los protocolos.
- **¿Podemos seguir celebrando bautismos, bodas y funerales?** Los bautismos, bodas y funerales están permitidos con no más de 10 personas que asistan al edificio de la iglesia, incluyendo al sacerdote o cualquier otro ministro. Los servicios al aire libre en los cementerios deben observar el distanciamiento, el uso de mascarillas, etc. Además, no debe haber una reunión grande y cercana en los cementerios. Las capillas interiores de los cementerios pueden utilizarse siempre que no haya más de diez personas en la capilla a la vez. Por favor, contacte a su parroquia para preguntas específicas.
- **¿Cómo pueden los fieles ayudar en este momento?** Se anima a todos los fieles a comunicarse con su familia, amigos y otros durante este tiempo de adversidad para animarlos y apoyarse unos a otros en la oración y en nuestra Fe. Si alguien que conocen está pasando por dificultades, anímenlo a buscar orientación profesional en su centro de crisis local.

Respuestas a comentarios recibidos

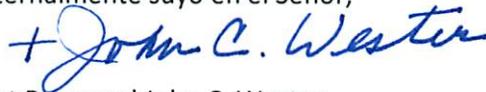
- **"¡Deberían preocuparse por el alma, no por el cuerpo!"** Eso iría en contra del propio ejemplo de Jesús, quien sanó a personas afligidas incluso cuando iba en contra de las leyes que rigen el sábado. El cierre de la misa en el interior es en sí mismo un tipo de "curación preventiva" ayudando a la gente a evitar contraer una enfermedad potencialmente mortal. Véase Lucas 13:10-15 para un ejemplo reciente de las lecturas de la misa.
- **"¡No tienen suficiente fe! ¡Dios nos mantendrá alejados de la enfermedad!"** Dios no suspende sus leyes naturales a nuestra demanda; esperar que lo haga es "tentar a Dios", lo cual Jesús mismo enseña en contra. Por esta lógica, ninguna persona de fe se enfermaría en ningún momento.
- **"¡Somos adultos; deberíamos ser capaces de decidir por nosotros mismos!"** Sí, pero ¿tiene usted derecho a decidir por todos aquellos con los que pueda entrar en contacto si llega a ser un portador asintomático... durante semanas? Los demás no sabrán que usted estuvo expuesto a un posible contagio, y pueden entonces convertirse ellos mismos en propagadores o sucumbir a la enfermedad.
- **"¡Nos están negando nuestro derecho constitucional a la adoración!"** La adoración siempre es posible para aquellos con fe, oración, escrituras, lectura espiritual, adoración, etc. Dios no está limitado por sus sacramentos. Las medidas promulgadas son para salvaguardar contra un peligro muy real e inmediato para la vida y la salud humana. Los derechos son legítimos sólo hasta que afectan a los derechos de los demás. Además, como nota informativa, el derecho a la adoración de la 1ª enmienda se limita al gobierno, no a las directivas internas de las religiones. Si COVID-19 tuviera una tasa de mortalidad del 50%, ¿aún argumentaría que el gobierno o las autoridades religiosas no tienen el derecho o la obligación de proteger al público?

También debemos recordar que Nuevo México tiene una historia de siglos de mantener la fe incluso antes de que la misa semanal estuviera disponible. En épocas anteriores, las misas eran poco frecuentes y los sacerdotes pocos y lejanos; es sólo en los últimos 150 años más o menos, con el aumento de la población y la mejora del transporte que la misa se ha vuelto tan regularmente accesible. Y aun así los fieles de nuestro estado se han caracterizado por su fidelidad al culto y amor a Dios. Así pues, recuerden a nuestros antepasados, los mártires y los perseguidos en el mundo, que permanecieron fieles incluso en las condiciones más desesperadas, y sepan que Dios les da también a ustedes la gracia y la fe para ser tan firmes, incluso cuando sacrifican su asistencia a la misa para salvaguardar las vidas de sus hermanos y hermanas. Jesús nos dice: "...ámense los unos a los otros; como yo los he amado... En esto conocerán todos que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros." (Juan 13:34-35) Con la escasez de sacerdotes, podemos volver a experimentar tal escasez, así que animen a los jóvenes a explorar las vocaciones al sacerdocio.

En el centro de estos prudentes juicios hay un gran amor por la Eucaristía y por nuestra gente. Rezo para que esta última decisión honre a ambos. También rezo para que Dios nos dé a todos el regalo de la paciencia ya que aún tenemos un largo camino por recorrer en la lucha contra el coronavirus. Esta pandemia ha profundizado mi aprecio por cada uno de ustedes y por todo lo que hacen por nuestra Iglesia. También me ha acercado a ustedes al apreciar el gran regalo que compartimos como hermanos y hermanas en Cristo, un regalo que ningún virus puede quitarnos ya que somos uno con Cristo, el Sumo Sacerdote, que ha conquistado el pecado y la muerte a través de su Resurrección.

Con oraciones por su bienestar y seguridad, quedo de ustedes...

Fraternalmente suyo en el Señor,



Most Reverend John C. Wester
Archbishop of Santa Fe